

## FILATELIA

### Una buena iniciativa

EN momentos en que la filatelia a nivel mundial se ve amenazada por disímiles factores, se hace necesario reajustar, transformar, innovar métodos de trabajo y concepciones para ajustarnos a los tiempos modernos.

Una institución que está sentando pautas al respecto es la Asociación Temática Británica (BTA por sus siglas en inglés) la cual, además de continuar las exposiciones virtuales que había comenzado hace unos años, ha introducido las denominadas Competencia Virtual de Una Página.

Este concepto –presentar una colección

temática en una sola página– ha prendido en adultos y jóvenes. En el evento que celebraron en el 2025 hubo 76 participantes provenientes de ocho países (de ellos 24 juveniles).

Obliga a presentar un material bien definido e investigado, con un diseño creativo e innovador, lo que es un gran reto, sobre todo para los jóvenes.

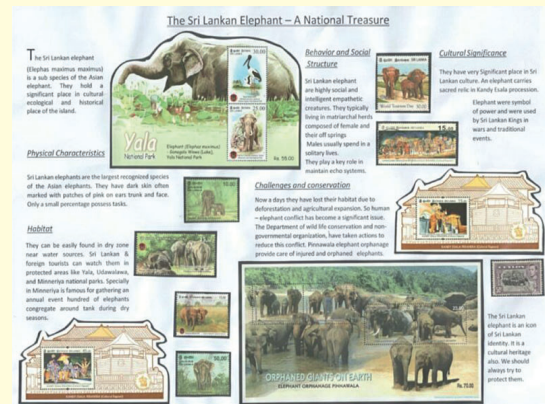
Entre los 24 competidores en tres categorías: menores de 12 años, 13-14 años y 15-17 años, se destacaron los provenientes de una escuela británica de gramática (con ocho) y los de dos escuelas secundarias de Sri Lanka.

Por Juan Hernández Machado

El ganador en la categoría de menores de 12 años fue RS Udukumubra, con su colección “El elefante de Sri Lanka: un tesoro nacional”.

Interesante iniciativa que, indudablemente, contribuye a una profundización en el

estudio y presentación de los temas filatélicos que se seleccionaron. Sin duda, jóvenes preparados en este sistema, de continuar en el ejercicio de nuestra afición, serán unos expositores temáticos de alta calidad cuando lleguen a adultos.



Trabajo ganador en la categoría de menores de 12 años.

## PALABREANDO

### ¿Atentado al idioma?

LO que se ha venido a llamar “comunicación instantánea” o envío de mensajes mediante **wasap** –sustantivo documentado, aún no incorporado al léxico académico, derivado de **WhatsApp**– y las redes sociales están generando una especie de lenguaje virtual: facilita una más rápida escritura con menos palabras, pero con una serie de reglas propias –en ocasiones, ajenas a las normas del idioma– que preocupan seriamente a docentes y lingüistas, quienes creen que ello empobrece la expresión oral y escrita de las nuevas generaciones.

Este lenguaje informal se caracteriza por el no empleo de signos de puntuación ni tildes, no escribir la h, omitir las vocales, sustituir sílabas por una letra con igual sonido –k (ca)–, crear

abreviaturas y utilizar signos matemáticos por determinadas palabras, así como mezclar vocablos del español con el inglés u otras lenguas.

Algunos de estos recursos han sido empleados por los estudiantes para facilitar la toma de notas en clases y conferencias desde siempre, y ello no debería de ser un problema, mientras no se arrastre este tipo de escritura a textos formales, lo que también ocurre. Sin embargo, la preocupación no debe dirigirse contra la simplificación de las formas de comunicación, porque no se puede ir contra la realidad ni contra la necesidad de emplear las nuevas herramientas digitales. Quien tiene una buena ortografía y redacción, aunque se valga de estos recursos, lo hará con clara conciencia de que no son más que eso, recursos.

Por María Luisa García Moreno

Las personas que no tienen solidez en el uso de su lengua materna son las que más arrastran estos recursos a los medios formales de empleo de la lengua. Los problemas ortográficos presentados por generaciones de individuos, incluso, a veces, destacados y exitosos profesionales hablantes de cualquier idioma, están en las insuficiencias que aún presenta la enseñanza de las lenguas maternas en el mundo contemporáneo y al no logro de un adecuado enfoque comunicativo; por ello, la educación debe adaptarse a los tiempos y a las nuevas herramientas también.

Tanto en el plano oral como en el escrito, los contextos informales siempre han sido más sencillos: la enseñanza de la lengua materna ha de ampliar su abanico e incidir tanto sobre lo formal como lo informal: ahí está el problema.